

556

A PROPÓSITO DE EMPEZAR...

SEGUNDO CONCURSO DE POESÍA, CUENTO E HISTORIETA
UAM-AZCAPOTZALCO



UAM
PQ7258
A6.76

A PROPÓSITO DE EMPEZAR...

EMPEZAR POR EL PRINCIPIO

2

A PROPÓSITO DE EMPEZAR...

SEGUNDO CONCURSO
DE POESÍA, CUENTO E HISTORIETA
UAM-AZCAPOTZALCO



2893760



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Dr. Luis Mier y Terán Casanueva
RECTOR GENERAL

Dr. Ricardo Solís Rosales
SECRETARIO GENERAL

UNIDAD AZCAPOTZALCO

Mtro. Víctor Manuel Sosa Godínez
RECTOR

Mtro. Cristian Eduardo Leriche Guzmán
SECRETARIO

Dra. María Aguirre Tamez
COORDINADORA GENERAL DE DESARROLLO ACADÉMICO

DCG. Ma. Teresa Olalde Ramos
COORDINADORA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DCG. Silvia Guzmán Bofill
JEFA DE LA SECCIÓN DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN EDITORIALES

Primera edición, 2001
Segunda edición, 2004

D.R.© 2001 Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco

Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas
C.P. 02200, México, D.F.
E.mail: sglp@correo.azc.uam.mx

Fotografía de portada: Josefina Rodríguez Marxuach. *Presente*, 1996.

Diseño: no pase. *Eugenia Herrera Israel Ayala*

ISBN 970-654-961-7

Impreso en México/*Printed in Mexico*

PRÓLOGO

A PROPÓSITO DE EMPEZAR... muestra el resultado del II Concurso de Cuento, Poesía e Historieta convocado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Este evento comienza a ser una tradición dentro de las actividades culturales de nuestra Universidad y trata de ser una opción para las inquietudes creativas y literarias de los estudiantes, además de animarlos a que externen sus preocupaciones, sus motivaciones, su punto de vista sobre el mundo que los rodea y los sentimientos que les inspira su propia realidad.

El jurado estuvo formado por Enrique López Aguilar, Silvia Lona Perales y Teresa Pérez Hébert; ellos recibieron los trabajos de los alumnos. Desgraciadamente, tal como ocurrió en el anterior concurso, la ausencia femenina se dejó sentir en un vacío absoluto. Esto no deja de llamar la atención, pues ahora las mujeres tenemos mucho qué decir, qué sentir y qué expresar, nos hemos abierto espacio en todos los ámbitos de nuestro país; sin embargo, en esta ocasión, el silencio femenino fue evidente en los primeros lugares. Sería difícil imaginar que esta situación se deba a que no hay mucho qué decir, al contrario, quizás sea la propia vorágine y rapidez de la vida la que ha impedido una participación más activa de las alumnas de la Universidad. No obstante, esperamos que en sucesivos concursos ellas hagan sentir su presencia y sus puntos de vista.

Las categorías que manejó este II Concurso fueron sobre dos géneros literarios y uno gráfico. Los ganadores

en poesía fueron: primer lugar, Juan Manuel Dueñas Tavera (de Arquitectura) con "El animal y otros poemas"; segundo lugar, Mauro Jesús Villegas Sánchez (de Sociología) con "Propósito y otros poemas", y tercer lugar, Boris Alejandro González Romero (de Economía) con "Entre un largo sollozo... y otros poemas". Cabe llamar la atención acerca del ganador del tercer lugar, Boris Alejandro González, quien también participó en el I Concurso y obtuvo, en aquella ocasión, mención honorífica por su poema »Murmullos del mal«.

En el género de cuento, se declaró desierto el primer lugar y los otros dos ganadores fueron: segundo lugar, Miguel Hernández Mazatzi (de Derecho) con "El secreto de Shakespeare" y tercer lugar, Mario Cruz Aguilar (de Sociología) con "Muerte ajena".

En la categoría de historieta se declararon desiertos los dos primeros lugares y el ganador del tercero fue Orlando Isaac Ipiña García (de Arquitectura) con "El diálogo y otras historietas".

Es de hacerse notar que los mejores trabajos fueron los de poesía. ¿Por qué? La razón no es tan sencilla de explicar, quizás porque el género está íntimamente ligado a los sentimientos, a las sensaciones, a las metáforas, a tratar de jugar con las palabras, de re-inventarlas, de devolverles su significado más primitivo, o bien, por el simple afán de pintar las emociones, como si fuesen un paisaje y el poema, el lienzo en blanco donde se dará rienda suelta a la imaginación, a la libertad, a esa intimidad cómplice que desnuda, pero que nos hace crecer como seres humanos capaces de exponer en palabras todo lo que traemos dentro.

En el género de cuento, los autores abordaron temas literarios, jugaron con la realidad, con la sutil

frontera entre la vida y la muerte y la ilusión de poseer la pluma mágica por cuyo embrujo, podremos convertirnos en grandes escritores sin meditar en el precio de tal regalo.

Finalmente, el ganador del tercer lugar en historieta fue el único de los concursantes que reflejó la realidad circundante; sólo Orlando Isaac Ipiña abordó problemas cotidianos que se viven en esta ciudad, por ejemplo el Metro, y los sucesos últimos que han cimbrado a la juventud y a la opinión pública, como la falta de comunicación y diálogo entre estudiantes y autoridades. Isaac Ipiña nos dejó sentir su preocupación ante lo que ve, ante lo inmediato de la realidad cotidiana, que puede resultar automática a fuerza de repetirla todos los días.

La literatura se ha convertido en el vehículo mediante el cual el hombre puede decir lo que quiera, exponer sus ideas de una manera muy cercana a la realidad, o disfrazarla al grado de transformarla y dar como resultado algo totalmente nuevo; en ella caben los sueños, las ilusiones, los sentimientos, hasta la invención más descabellada: todo es válido, la libertad es absoluta y total, es a propósito del principio de un camino cuyo sendero no conocemos, pero por donde estos seis autores se han atrevido a transitar.

CECILIA COLÓN

P O E S Í A

El animal
y otros poemas

PRIMER LUGAR

JUAN MANUEL DUEÑAS TAVERA
(ARQUITECTURA, CYAD)

EL ANIMAL

La verdad es un animal
multiforme y vertebrado,
que asecha para devorar
sueños,
coloridas ilusiones
e infatigables sensaciones de amar.
La verdad es el animal
rey,
en el imperio de la realidad.

MARÍA A. A.

María
(mi mujer),
se come
el sol
que sabe
a luz
de chocolate.

POR SI NO TE VUELVO A VER

Te dejo estos pocos años
y estas manos grandes
dentro de tus ojos cafés.
También te dejo esta
pasión húmeda, torpe y pura,
y una estructura
en vuelo para aprender.
¡Ah!, y has de saber, mujer,
que mis lápices de colores
ya están a tu nombre,
para que dibujes mi muerte
cuando no me quieras ver.

Todo lo visible de mí lo he tirado,
para que no te hiciera basura.
Ya avisé a los muertos
de mi regreso, regué las plantas
he hice clandestina mi cordura.
Ya he barrido el mar,
zurcido el fondo de tu imagen
y el tramo roto de nuestro cielo.

Te dejo, mujer, dos besos en la carta
que escribí ayer por la mañana,
en ella está explicado con detalle
cuánto te amo, ámote y querré.
Y ahora que empieza el día, mujer,
déjame mirarte, caminar contigo,
déjame hacerte el amor
darte un beso y un hijo,
María, por si no te vuelvo a ver.

AFERRADA SOLEDAD

Las
Anas
son como
los geranios,
las azucenas,
las orquídeas,
los girasoles.
En este momento
todas las Anas
de este planeta
son como
las flores.

Algunos hombres
las cortamos
para hacernos
ramos
y ver cómo
a la vida se oponen.

Pocos
las dejamos
crecer

morir
y nacer.
Pero, inevitablemente,
siempre
nuestra aferrada
soledad las asesina.

Propósito
y otros poemas

S E G U N D O L U G A R

MAURO JESÚS VILLEGAS SÁNCHEZ
(SOCIOLOGÍA, CSH)

PRÓPOSITO

Hacer de la belleza una mentira
un poema de amor, un manifiesto.

Hacer ideología que te confronte
que paralice tus labios con dulzura
y estrangule tu arteria con el verbo.

Hacer con estas letras un demonio
que devore de mi alma su estructura;
recinto del odio y sus traiciones.

Hacer de tu presencia un tenue aroma,
fárrago sentimental de mis anhelos.

Darte de la belleza una mentira,
un poema de amor o un discurso.

Hacer de mi cariño verbo en lluvia,
que liquide tu duda para siempre.

Hacer con estas letras un arroyo
que diluya tu aroma en esta historia.

Este aroma es mi último delirio.

Afortunada pasión, nicho de ausencia.

CERCANÍAS

Voy arrullando el río para tus lágrimas rosas
voy arrullando el vidrio para tus dulces pisadas
voy arrullando el trueno para tus malas costumbres
voy acostando el truco para tu aroma sombrío
voy aplastando risas, bajo la sombra gigante
de tu amargado sollozo.

Canto tu bella estrofa de limitados ensueños,
para tus pasos pequeños, para la colcha pesada.

Quiero ocultarte el mundo.

Quiero besarte el alma.

Quiero cargar tu vida, que es vida que se sosiega
flotando en mi cuerpo inerme
como el pedazo de sombra que se posó en tu vientre
como tu corta vida,
como tu estrecho talle,
como tu frágil beso.

ANA DE OJOS DE UN BESO

Ana, ojos de un beso que humedeció mis labios.

En mi mente, la historia de una paloma que se hundió
en el pantano.

Ana de ojos de un beso, de mirada de gato-lobo,
de daga, de río, paloma, plomo.

Ana de ojos profundos.

Ojos café abismal, rostro bajo el misterio áureo de sus
cabellos largos.

Ana, martirio del ojo quieto.
Lenta, lejos, la vida juntos.

Me susurras un beso, te quedas sola.
Tu mirada de río, paloma-plomo, rostro de gato-lobo.

Ana de ojo en el mío.

Tu beso en salto, tu cuerpo en lluvia.

Hoy navego en tus manos,
hoy descanso en tu cuerpo tibio.

Ana de ojos de un beso.

El amor en tu cuerpo hace paisajes, vidas, quimeras,
sueños.

Entre un largo sollozo...
y otros poemas

T E R C E R L U G A R

BORIS ALEJANDRO GONZÁLEZ ROMERO
(ECONOMÍA, CSH)

ENTRE UN LARGO SOLLOZO...

Entre un largo sollozo
mi sangre se derrama como un río,
inconsolable, resignada.

Entre lamentos se escucha
a la muerte germinar entre mis huesos,
y en silencio amargas flores deshojan el alma.

¡Amor!, hemos visto
a los cuerpos marchitarse,
arrancándose uñas y dientes.

Hemos visto
a los corazones envenenarse
como flores rabiosas.

En la descomposición del tiempo,
el amor fermenta hasta convertirse en odio,
...mimetismo de la muerte.

LA TEMPESTAD

Ya ni el eco me responde
y la sombra que caminaba entre mis pasos
se ha marchado
—pordiosera inseparable de los hombres.

Hoy, soy como el mar
que lucha para retener sus olas.
¡Náufrago que se desvanece en su propio océano
acariciando las ruinas olvidadas de su cuerpo!.
¡Pescador que se envuelve entre sus redes
mitigando las heridas de la tempestad!.

Malherido te encuentras cazador de pájaros
con tus alas incendiadas de tanto tocar el sol,
y desgarrado te desplomaste en tu infortunio.

Ahora, perdido en esta tierra
esperas el bálsamo que segrega la luna
para volver a nacer.

MARES DE SILENCIO

En los mares profundos del silencio
una lágrima se consume, me devora;
impaciente recorre mi cuerpo, mi sombra;
se transforma y resurge como viento de rocío
investigio de la necesidad!

Vientos inesperados florecen en tus sueños,
recorren los cielos aletargando mi regreso
—solitaria flor que se consume en su ausencia.

Ilusiones de esperanza
llenaban nuestros cuerpos
deshechos, enfermos;
enfermos por el fastidio de los días.

Agobiado, regreso
despojado de mí,
regreso como mar volcado
y cabalgo los cielos...
Como viento errante,
y alzo tempestades
para no perderte.

Solitario viento
que en tu ausencia
iba deshojando al árbol
para calmar su soledad.

Pero una vez más, isí!,
una vez más
el tiempo ha ganado
y la soledad desmembró tu corazón.

DOLORES DEL MUNDO

Respirar la luz del crepúsculo
Y resurgir cada día entre mis escombros,
Para ver cómo el mundo
Se contorsiona en su dolor.

Sentir las astillas de los sueños rotos
En los latidos que emite el corazón.

¿Cómo soportar esto?
¿Cómo despertar sin rasgar la luna?

Los huesos se cansan de esperar,
Y el tiempo los hace crujir
Sintiendo los dolores del mundo.

2893760

C U E N T O

El secreto de Shakespeare

S E G U N D O L U G A R

MIGUEL HERNÁNDEZ MAZATZI
(DERECHO, CSH)

EL SECRETO DE SHAKESPEARE

Es casi de madrugada, y un frío intenso me mantiene en medio de las cobijas cuando alguien llama a la puerta.

¿Quién puede ser a esta hora?, me pregunto cuando encamino mis somnolientos pies hacia la perilla que mis manos, torpes de sueño, giran para dar paso a un hombre de extraño aspecto.

—¡Buenos días! —escupe sobre mi rostro un hombre anciano de talle grueso, de aspecto gris, que viste un apolillado traje oscuro.

—¡Buenos días! —le respondo de manera automática y le miro con toda la furia que mi sueño interrumpido genera; por mi cabeza vuelan todavía las fantásticas historias de *Las mil y una noches*, libro que leo y vuelvo a leer cada vez que puedo y que anoche, con la claridad de la luna, leí hasta muy tarde. Mi padre, acostumbrado a sus orígenes, tenía una vieja Biblia toda desvencijada sobre el viejo buró. Yo prefiero soñar con mujeres misteriosas, *efrits*, zocos, chinelas, kadis, alfajes, y héroes venidos del Lejano Oriente; después de todo, los ángeles en los que mi padre creía no lograron arrancarlo de los brazos del infortunio financiero, ni mucho menos, creo yo, habrán de llevarlo al paraíso, como a mí *Las mil y una noches*. Ese paraíso lo encuentro en

cada una de mis nocturnas lecturas; abrevadero único de paz y tranquilidad, en este revolucionado mundo invadido por la tecnología.

—Buenos días —repite el anciano con voz de alto ejecutivo y acto seguido comienza a salpicar, a diestra y siniestra, palabras atiborradas con el movimiento de sus manos: plumas, bolígrafos, así como las ventajas únicas e incomparables de la marca que representa.

¡Resulté afortunado! El elegido entre los miles que escriben a la compañía solicitando sus preciadísimas “joyas”, “porque más que bolígrafos, las piezas que yo vendo son arte”.

—Represento al grupo industrial Bac-boo, que fabrica y atesora las más finas plumas y bolígrafos que existen en el mercado mundial; ni alemanes, japoneses o coreanos igualan nuestros productos. Y es que escribir con un “bolígrafo bac-boo es otra cosa”, es como acariciar el suave cuerpo de Afrodita, como beber el mejor ron acompañado de unos deliciosos puros cubanos. Escribir con un bolígrafo bac-boo es una experiencia que no puede dejar pasar —decía mientras le brillaban los ojos de una manera poco usual—. Bac-boo ha lanzado al mercado el único bolígrafo inteligente, capaz de convertirse en auténtica ayuda para el usuario.

—En realidad no me interesa comprar ningún bolígrafo —le dije en tono molesto, pero al hombre no pareció importarle y continuó su perorata.

—Su precio real es inalcanzable para usted, pero hoy quiero regalárselo por una cantidad insignificante, considerando la calidad del producto. Por tan sólo 20 000 pesos se llevará el bolígrafo “Eternity”, una suscripción a la revista *Nexos*, dos gallos de pelea jaliscienses con su respectiva dotación de alimento y una gallina para los momentos difíciles...

—¿No se le hace que pide mucho dinero?, lo que usted vende no vale ni la quinta parte de lo que me está pidiendo —le dije. Como única respuesta esbozó una sonrisa de forma retorcida y me enseñó un catálogo con fotografías viejas, de color amarillento, impresas en vitelas originales en donde aparecían, con bolígrafo en mano, personajes de la talla de Dante, Cervantes, Goethe, Virgilio y Shakespeare, y otros muchos que reconocí. Al pie de la foto se leía la obra que el autor había terminado de escribir y al lado, el bolígrafo Eternity. Obras como el Quijote, *La Divina Comedia* o *Fausto* habían sido escritas gracias a la magia del bolígrafo y a la empresa Bac-boo.

—Este producto ha sido utilizado por los más grandes escritores; Shakespeare utilizó el bolígrafo cuando tenía forma de pluma de cisne. Créame, con él han sido escritas las obras filosóficas y literarias más importantes. Y no le voy a mentir, la tinta mágica casi se ha terminado, esto se debe a que es inminente el fin de la Historia, ¿no se ha dado cuenta de que ahora sólo se escriben refritos? Es porque no usan bolígrafos Eternity —adquirió

aquí un tono marcial—. Aquellos que sobrevivan al siglo xxi sólo podrán aprender de los libros que se conserven. Tú eres el elegido para ser dueño de la pluma durante cierto tiempo y escribir alguna de las últimas obras inmortales que el género humano producirá.

Incrédulo le dije que fuera a timar a otro tonto, y que si no me reía de él en sus narices era por respeto a sus canas. Con aire suficiente le señalé la puerta y retiré la taza de café, medio vacía, que el anciano hábilmente se había servido durante su exposición.

Permaneció inmutable algunos segundos y, arqueando las cejas de manera burlona, me dijo:

—Le puedo demostrar con facilidad que es cierto lo que digo. Este bolígrafo en sus manos, que son las adecuadas, puede escribir maravillosas historias.

—Si lo que me dice es cierto, por qué vender algo invaluable en una cantidad tan pequeña y ¡a mí!

—Ya se lo dije, en las manos apropiadas... además yo necesito vivir de algo —dijo mientras su rostro adquiría un aire solemne y desafiante.

—Tome la pluma, y si pinta, usted es el dueño; la pluma no pinta con quien no le parece.

Tomé la pluma y comencé a pintar sobre el papel, la tomó él y no pintó; pensé que me estaba tomando el pelo, que había algún truco en la pluma, por lo que llamé a mi vecino, pero él tampoco pudo escribir.

—Si lo que dice es cierto —dije— le pagaré lo que pide aunque tenga que vender mi alma al diablo. Acto seguido, el anciano me pidió que me sentara y colocó frente a mí, con parsimonia, un antiguo papiro; tomó el bolígrafo de la mesa y lo deslizó delicadamente entre mis dedos.

—¿Qué clase de libro le gustaría escribir? —me preguntó—; piénselo y escríbalo.

De pronto mi mano comenzó a escribir: *Las mil y una noches*. Escribí durante mil y una noches sin descanso alguno, no sentía hambre, sed ni sueño.

El anciano debió de haber salido sin que yo me percatase de ello.

Pasada una eternidad, solté finalmente el bolígrafo y, apenas instantes después, llamaron a la puerta.

—Me he tardado, pero aquí estoy —dijo el anciano. Sobre el sillón descansaba el papiro, era una copia íntegra y exacta de *Las mil y una noches*. Lo miré perplejo y le dije:

—Pero si han pasado mil y una noches desde que usted me dejó... ¿cómo es posible la exactitud?... ¿cómo sabía?...

—Usted ha vivido un tiempo literario, no olvide que la obra ya había sido escrita, no transcurrió tanto tiempo, no tanto como usted cree. Incluso la tinta permanece intacta, sólo ha repetido algo que ya había sido escrito. ¿Tiene el dinero que vale la pluma?

—No, no he podido conseguirlo, recién termino de escribir; déme un plazo, un plazo razonable.

—¿Le parece bien setenta y dos horas?

—Es un trato —respondí, y nos despedimos de manera cordial. La pluma quedaba bajo mi resguardo. Las instrucciones para utilizarla y escribir nuevas obras me serían entregadas al pagar el precio convenido.

Pasadas las setenta y dos horas, el anciano se presentó y a cambio del dinero me entregó un manuscrito antiguo, con texto en latín, pero que yo, inexplicablemente, podía entender.

El manuscrito contenía una serie de ritos y oraciones, al final de los cuales habría sido posible utilizar la pluma, pero ésta había desaparecido de la caja fuerte donde la guardé, y sólo quedó la copia de *Las mil y una noches*, prueba irrefutable de que la pluma existía. Seguramente, tan extraño objeto estará en manos de algún escritor.

Muerte ajena

T E R C E R L U G A R

MARIO CRUZ AGUILAR
(SOCIOLOGÍA, CSH)

MUERTE AJENA

Desde hace tiempo que la muerte te traiba entre ojos, no más que no te querías dar cuenta, Manuel. Yo todavía me lo recuerdo, sí, justo cuando se apareció aquella mujer, tan blanca como la sal que comemos, envuelta en esa luz que le brotaba como agua en la cañada, tan brillante que hasta parecía que la luna nos alumbraba el camino entre las milpas pa' llegar a buen resguardo.

Y tú me dijites que querías ver de cerca a aquella mujer, que se veía desde lejos que estaba rechula. Pero no sé si jué el pulque que tragamos o qué carajos, que por más que corrimos por el camino que da pa' la casa de don Alfonso, pos ya no la hallamos. Y aluego ese silencio Manuel, y esa soledad que yo sólo sentía cuando se vela a un difunto; en vez de sentir miedo, fue una calma Manuel, que no sé por qué pero yo no quería dejar de sentirla, me dije: ¿Qué es esto?, que alguien me diga si aún estoy vivo, porque nunca antes tuve esta tranquilidad que sólo se veía en la cara de los muertos.

Después ya no te sentí Manuel, sólo veía desde lo alto tu espalda, como si estuviera en el capulín donde jugábamos de chamacos. No comprendí por qué llorabas y gritabas sin encontrar a alguien pa' que te

diera consuelo. Allí, hincado frente a un cuerpo que no alcanzaba yo a divisar, de tanto que le llorabas se me hizo un nudo en la garganta que hasta me puse a chillar contigo, yo te hablaba y no me hacías caso, no entendía qué pasaba y por qué le llorabas a alguien que no sabía quién era.

Hasta que te moviste y me sentí envuelto en todo el silencio del mundo, te grité y volví a gritar, te supliqué que voltearas: ¿Qué pasa Manuel? ¿Dónde estoy? Dime, Manuel, dímelo. Era tan angustiante que no sabía qué hacer, hasta que de pronto sentí su mano en mi espalda, con ese su leve toque me llenó de una gran calma, de esa que sólo tiene la gente tendida en su lecho de muerte. Y la luz que despedía por sus ojos, esa luz, la más bella de todas. Tomó mi mano y me llevó consigo por otros lugares tan bonitos que ni me he fijado en el tiempo que llevo con ella.

¡Ay Manuel! Si los vieras, te acordarías del monte cuando cae la neblina, esa neblina que no te deja mirar los dedos de la mano pero que te pega en la cara y te entra el fresco por todos lados, dejándote tan feliz que no quieres que acabe. Te acuerdas de eso y de que pensábamos que pasada la helada las nubes se escapaban con ella, hasta parecía que estábamos en el cielo. ¿Te acuerdas?

Pero pos acá con la Señora es distinto, eso aquí pasa a cada momento, estoy tan feliz que le rogué te

trajera conmigo para que supieras lo lindo que es estar muerto. Yo veía lo triste que estabas porque yo no estaba contigo, es por eso que se lo pedí, y ahora pos aquí estás. Al principio extrañas a la gente, al pueblo, hasta a las vacas cuando les llevas su alimento, pero pos ora, estando los dos juntos, lo vamos a extrañar menos.

Además, la Señora me dijo que el mío era tu momento y pos de esa no te escapabas, Manuel, nomás no. Por eso te estaba diciendo, Manuel, que la muerte ya te traiba entre ojos, nomás que no te querías dar cuenta, y de eso hace un buen tiempo.



2893760

HISTORIETA

El diálogo
y otras historietas

T E R C E R L U G A R

ORLANDO ISAAC IPIÑA GARCÍA
(ARQUITECTURA, CYAD)

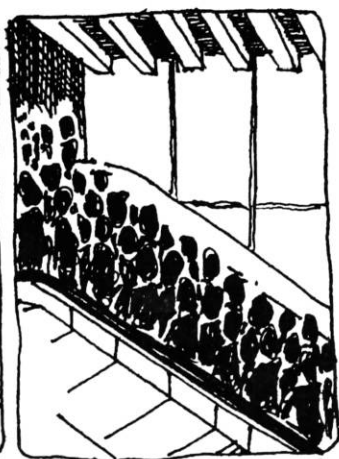
EL DIÁLOGO



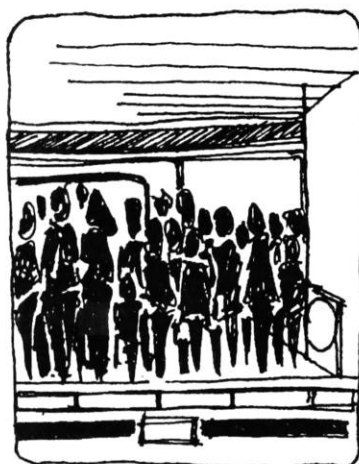
METAMORFOSIS



1



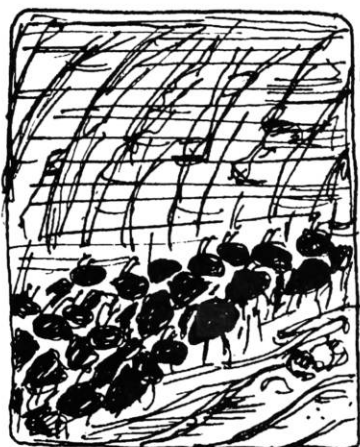
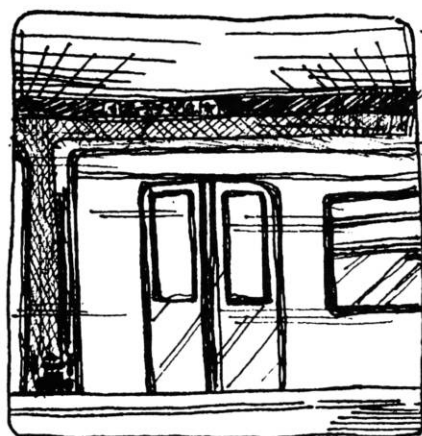
2



3



4

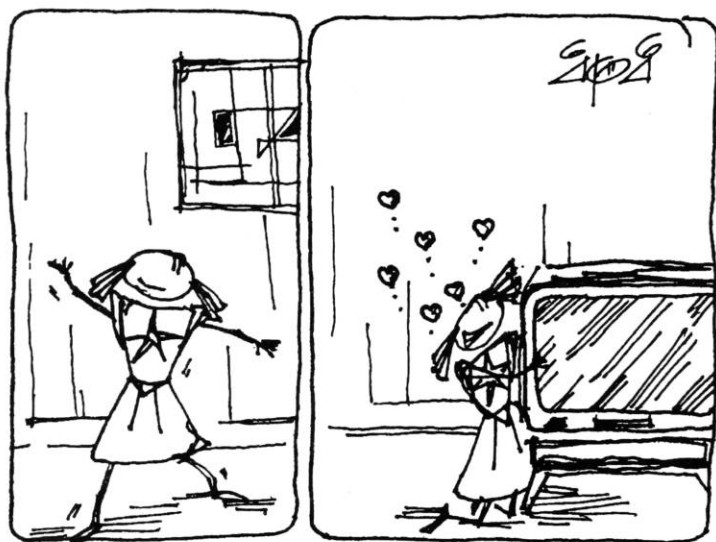


ACUERDOS





¿A QUIÉN QUIERES MÁS?



ACTITUD



ÍNDICE

PRÓLOGO	7
CECILIA COLÓN	

POESÍA

<i>El animal y otros poemas</i>	13
JUAN MANUEL DUEÑAS TAVERA	
<i>Propósito y otros poemas</i>	21
MAURO JESÚS VILLEGAS SÁNCHEZ	
<i>Entre un largo sollozo... y otros poemas</i>	27
BORIS ALEJANDRO GONZÁLEZ ROMERO	

CUENTO

<i>El secreto de Shakespeare</i>	37
MIGUEL HERNÁNDEZ MAZATZI	
<i>Muerte ajena</i>	45
MARIO CRUZ AGUILAR	

HISTORIETA

<i>El diálogo y otras historietas</i>	53
ORLANDO ISAAC IPIÑA GARCÍA	

- Ordenar las fechas de vencimiento de manera vertical.
- Cancelar con el sello de "DEVUELTO" la fecha de vencimiento a la entrega del libro



2893760

UAM
PQ7258
A6.76

2893760

A propósito de empezar...

